

Capítulo 20

Observadores y realidades alternativas

Nada existe si no existe un testigo de su existencia, estando en dicha frase presente la forma de analizarla misma respecto a un entorno, quedando definida dicha existencia por la mente de quien la valora. Sin embargo, existe una complejidad innata conforme se desee valorar la existencia de entes en el todo, cuando estos son vistos hacia sus inicios, donde toda una cadena de eventos macroscópicos, son definidos por eventos microscópicos primigenios que son responsables de que el todo llegará a ser lo que es. Pero como el todo es el todo, no puede existir un observador para el mismo, pues sería absorbido dentro del todo. De manera, que el único testigo del primer evento de creación del todo, es el todo mismo, obligándolo a adquirir una característica que no puede ser evaluada por la ciencia, esa característica se llama conciencia. De manera, que el evento primigenio que generó el todo debe ser forzosamente un punto de conciencia, pues deberá evolucionar y ser testigo de su propia existencia.

Dado que todo tiene que haber iniciado con un cuanto primigenio, que se replica sobre sí mismo, todo ente creado es esencia de dicho cuanto, por lo tanto, el mismo observador posee información sobre el todo, sin embargo, una parte no es el todo, por lo cual ha de esperarse que los observadores propios de los sistemas menores y mayores que son parte del todo, sean conscientes únicamente de una información de subsistencia y en lo profundo de los mismos deben haber rezagos de esa información universal.

La información del todo se encuentra en el todo y debido a que sus partes están entrelazadas para generar una existencia armónica consigo mismo, debe existir algún mecanismo para acceder a dicha información. Algunas de ellas pueden ser visualizadas por rasgos que se encuentran impresos en sus estructuras menores y otras en sus estructuras mayores. Sin embargo, muchas veces se realiza extrapolación de información a periodos de tiempo donde no ha sido verificada la validez de las predicciones que tiene la teoría actual.

Una realidad es un conjunto de eventos que representan relaciones entre entes cuya información se entrelaza formando un todo, la cual es visualizada por un observador, el cual es el responsable de ordenar a dichos eventos, pues la realidad se consolida ante el observador. De tal manera, que cuando se va a generar un desdoblamiento, una infinidad de eventos potenciales conforman un hipercubo de informaciones y el efecto del observador es el que la consolida. Suponga el caso del experimento de la doble rendija, por la cual pasan partículas muy pequeñas. Cuando el observador no vigila a las partículas, éstas manifiestan toda su capacidad potencial como entes de información, lo cual les permite existir en diferentes regiones simultáneamente, posiblemente como una onda que abarca una gran región donde se presentan zonas de mayor probabilidad de existencia. Es decir, las partículas se comportarán como la onda que se genera cuando un objeto es lanzado contra un estanque con agua, pero esta onda debe desplazarse a través del mismo retículo, entrelazando la información entre ella y el espacio, lo cual permite la generación de múltiples pozos de potencial, que definirán las regiones probabilistas donde puede darse la presencia de un evento en el cual puedan manifestarse. Una vez que el observador interactúe en dicho espacio, se ordena esta información según la función ordenadora asociada a su realidad.

Jean Pierre Garnier presenta una propuesta interesante de un observador entrelazado, la cual se basa en el modelo del espacio tiempo ordinario, donde él le asigna características propias de la mecánica cuántica a los objetos mayores, estando dicha presunción acorde con lo indicado en la misma, aunque por lo general, algunos de los seguidores del modelo de la mecánica cuántica indican que está debe aplicarse solamente a partículas muy pequeñas, aunque dicha restricción no sale del desarrollo matemático de la misma. Por lo cual, la propuesta de Garnier debe tomarse en cuenta con cierta seriedad, permitiendo que los objetos mayores también puedan verse afectados por los fenómenos que indica la mecánica cuántica. De todas

maneras, los entes mayores están compuestos de entes menores y pueden mostrar las características cuánticas que estas le confieren, aunque estadísticamente se tiendan a presentar con mayor intensidad ciertos eventos que pueden ser descritos por teorías deterministas.

Estas consideraciones de los diferentes modelos que definen a sus observadores son analizados en las siguientes secciones, con el fin de mostrar sus semejanzas y sus diferencias y el potencial asociado a estos para diferentes aplicaciones. Por ello, se detallan las ideas más importantes que le son asociadas a cada uno de los observadores que son congruentes con las diferentes teorías o propuestas más conocidas.

Observadores de Newton

Para Newton el todo está conformado de un espacio tridimensional espacial ordinario, que evoluciona como un continuo, el cual es visualizado por un observador. Para Newton, dos observadores ubicados en dos sistemas inerciales diferentes, observarán los mismos cambios en la naturaleza, es decir, que si se tiene una partícula “A” que se acelera respecto al primer observador de un sistema inercial, para otro observador ubicado en otro sistema inercial, esta partícula también se visualizará acelerada.

Para un observador de Newton, no existe preocupación de ¿cómo está formado su espacio?, es decir, no existe la preocupación de ¿cómo se forma su retículo continuo en el cual los objetos definirán su presencia, ni como el tiempo está conformado? Para él, es simplemente un mallado continuo no dinámico en el cual se definirá las posiciones de los objetos, cuyas trayectorias son simples y continuas.

Para ubicar un evento que ocurre en una región determinada, en un momento determinado, un observador de Newton, necesita un punto de referencia que se denomina “origen”, el cual es indicado con las coordenadas (0,0,0), además de un tiempo de referencia “ t_0 ” que por lo general se le asigna el valor de cero. Para cada una de estas cantidades se hace necesaria una medida patrón, que sirva para modelar el espacio mediante una rejilla con crecimiento posicional lineal, siendo la rejilla del espacio definido con tres escalas cuyas unidades patrón son iguales en cada una de sus direcciones principales (ejes del sistema de coordenadas), permitiéndose tanto valores positivos como negativos en sus escalas. Para el tiempo se aplica la misma restricción de linealidad, pero la evolución del tiempo solamente tiene un sentido, es decir debe evolucionar a valores cada vez más positivos. De manera, que no se permite la existencia de bucles de tiempo para la evolución de los eventos asociados a un ente, ni realizar saltos en el tiempo ni en el espacio. Por lo tanto, los eventos que visualiza un observador de Newton, siguen un patrón monótono, desplazándose el ente de un punto al siguiente o al que esta atrás, sin realizar ningún tipo de salto. Lo mismo ocurre, con la datación del tiempo, de manera que todos los eventos deben estar etiquetados con cantidades de tiempo continuas, sin ningún tipo de salto.

Para ilustrar lo antes mencionado, suponga que se tiene una partícula puntual, que se desplaza avanzando hacia delante con cierta rapidez, ubicándose originalmente en la posición \mathbf{r}_0 en el tiempo t_0 , su próximo evento deberá ser tal que se encuentre en la posición $\mathbf{r}_0 + \delta\mathbf{r}$, para un tiempo $t_0 + \delta t_0$, donde los cambios deben ser diferenciales, indicando que la nueva posición y tiempo asignados están muy cerca de la posición tiempo anterior. De manera, que si el ente se mueve paralelo al **eje X**, partiendo de la posición 0, desplazándose hasta la posición 10 m, debe haber pasado por todas las posiciones que se encuentran entre el cero y 10 m, sin excluir ninguna. Al igual, si el ente parte de tiempo inicial igual 0 s y evoluciona hasta el tiempo igual a 2 s, obligatoriamente, tienen registrarse eventos que abarquen todos los tiempos probables que se encuentren entre 0 s y el 2 s.

Para un observador de Newton, cuando una partícula evoluciona trasladándose de una posición a otra, empleando cierto tiempo, el espacio y el tiempo se mantiene inalterado. Es decir, la naturaleza del espacio y el tiempo no se altera con la presencia de entes, a pesar de que estos puedan irradiar energía hacia todo su entorno.

La evolución de una partícula según este observador, se realiza por cambios en la posición como objeto

total o mediante una redistribución de sus partes. Para la determinación de su evolución posicional, el concepto ordinario de derivada es funcional, pues los entes bajo esta premisa deben tomar posiciones continuas, es decir no pueden haber saltos, como en el caso de un comportamiento cuántico posicional ni cuántico en el tiempo.

En la mecánica clásica, cualquier observador de ese universo tiene un tiempo único universal, que sirve para describir la evolución de los entes, a través de sus eventos continuos, sin definirse claramente donde inicia un evento y donde termina. Por lo cual, para los observadores de la mecánica clásica como los de Newton, todo es un evento y no se puede separar. Es decir, pasar de un estado “A” a un estado “B”, todo es un evento, el cual seguirá siendo un solo evento al igual que el de pasar el estado “A” al estado “C” será un único evento a pesar de que tuvo que darse la existencia intermedia del estado “B”. Por tal razón el concepto de eventos en la mecánica clásica no parece ser natural.

Observadores de Einstein

El espacio es una entidad muy compleja, que desde el punto de vista teórico que presenta la teoría de la relatividad de Einstein, genera un cambio de la visión del mismo, convirtiéndolo de un simple retículo posicional, a un retículo complejo donde dos tipos de dimensiones de naturaleza diferente se entrelazan entre sí, que son el espacio y el tiempo, entrelazados formando un tejido que puede deformarse. Aunado a esta naturaleza de tejido, el observador afecta sensiblemente la visión de los eventos, pues dependiendo del estado de movimiento de los observadores su descripción cambia.

Para un **observador “1”** de Einstein, el tejido espacio temporal tiene una geometría definida, para otro **observador “2”** de Einstein el tejido espacio temporal tiene otra geometría definida distinta a la visualizada por el **observador “1”**, aunque el espacio tiempo real no se altera. Por ejemplo, para un **observador “1”** ubicado fuera de un agujero negro, el espacio tiempo es continuo y ese agujero queda acotado a una existencia de tiempo y espacio, pero para un observador ubicado en el agujero negro, donde el observador se desplace a una velocidad cercana la velocidad de la luz, su tiempo se congela se dilata y el espacio se deforma. Sin embargo, como un todo el espacio sigue siendo el mismo, simplemente existe una deformación por existencia, pues esa región que ocupa el agujero negro, como un todo nunca se deformó, es el mismo espacio, siendo la deformación un asunto relativo de visualización de los observadores. Esto se debe, a que la información del espacio como un todo siempre es la misma y no puede perderse, lo que varía es la realidad de los entes que conviven en dicho espacio, los cuales verán al espacio según sus condiciones propias. De manera que el agujero negro tiene un tamaño finito, que puede ser medido por fuera y un tiempo de existencia medido por fuera, que no altera al comportamiento del espacio externo medido por fuera. Es decir, en cada realidad hay una métrica, que al ser comparada contra la de otra realidad, se genera la ilusión de un relativismo, dando la apariencia de dilatación o contracción dimensional.

Para el observador de Einstein, el tiempo es un ordenador de eventos continuos, que está amarrado al mismo observador, es decir, que depende de lo que haga el observador el ordenador cambia. Tal que la unidad de ordenamiento de eventos se estira o contrae relativamente dependiendo de la acción que realice el observador. Por ejemplo, si se tiene una ecuación básica de relación entre tiempo transcurrido para la medición de un evento como un todo, la cual es $T_1 = T_0 \cdot (1 - \beta^2)^{0.5}$, donde T_1 sea el tiempo medido por el observador en el sistema en movimiento y T_0 es el tiempo medido por el observador en reposo, el factor multiplicativo $(1 - \beta^2)^{0.5}$ está relacionado con la métrica del evento. Esta relación es explicada en los textos con el ejemplo de la paradoja de los gemelos, donde uno de los gemelos se embarca en una nave, correspondiendo al **observador “1”** y el otro se queda en la Tierra correspondiendo al **observador “2”**. De tal manera, que cuando regresa el **observador “1”** a la Tierra, encuentra que el otro observador envejeció más rápidamente. El tiempo real nunca se dilató, simplemente, lo ocurre es que los eventos de

la **realidad “1”** transcurren con una **métrica “1”** y los del **observador “2”** transcurren con una **métrica “2”**, de tal manera, que el espacio tiempo real del universo nunca se alteró, pues para el espacio existe su propia métrica, que es independiente del observador. Por tal razón, los demás entes de su entorno evolucionaron normalmente, según su propia métrica demarcada por su realidad, independientemente de lo que le ocurra a los gemelos.

Es importante mencionar, que para un observador de Einstein, no es permitido que un ente realice saltos en el espacio tiempo, debe haber continuidad sobre sí mismo. No obstante, se menciona la posibilidad de la existencia de agujeros en el tejido espacio temporal, debido a que este puede enrollarse sobre sí mismo, acercando regiones muy lejanas entre sí. No obstante, dicha aseveración tiene lógica únicamente, si existe una quinta dimensión, que podría ser la que menciona Kaluza o más dimensiones como las que indica Klein. Pues se necesitan más dimensiones para que el espacio 3D ordinario 1D temporal, puede encorvarse en esa dimensión adicional y permitir la existencia de un pasaje que una un punto con otro.

Observadores cuánticos

La naturaleza es muy clara respecto a la conformación del todo, ella muestra que todo se forma de unidades básicas que se entrelazan para formar una entidad compleja. Donde el continuo no tiene significado, pues una persona es una persona como entidad, un planeta es un planeta como entidad, los árboles se llenan de hojas donde cada hoja es una hoja, donde cada hoja está formada de átomos y no de medios átomos. Por lo cual, ha de esperarse que todo esté formado de pequeños bloques, lo cual conlleva a la formación de un todo cuántico.

El espacio es un ente complejo que está formado por bloques fundamentales, por lo cual debe ser un ente de naturaleza cuántica. La conformación del espacio debe basarse en un cuanto que debe etiquetarse respecto al todo, donde cada región es un conjunto de bloques básicos, tal que permita a cada región del espacio mostrarse diferente de otra región del espacio mostrando su unicidad. De tal manera, que al reorganizarse la información de estos bloques de información que conforman al espacio, generaran pozos de potencial que resguardan la información de cada ente que evoluciona en cada región permitida, a partir de un desdoblamiento.

Un observador cuántico, es aquel que enmarca sus observaciones en términos de los elementos fundamentales con que se describe la esencia del espacio y sus entidades en cada una de las realidades permitidas para su existencia. Por ejemplo, cuando Bohr analiza el comportamiento de la cantidad de movimiento angular y la energía de los electrones en un átomo, encuentra que estas cantidades son cuánticas, de manera que no toman valores continuos. Igualmente en la teoría del átomo actualmente aceptada, los electrones son definidos por un conjunto de etiquetas, que no deben ser repetidas, que evocan al concepto de brechas prohibidas de energías y orbitales. Presentándose que las transiciones entre los electrones al pasar de un estado a otro, emiten un cuanto de información hacia su entorno, mostrándose esa característica de unicidad de respuesta ante un evento, cuya información va a depender de las características del ente en estudio, es decir, del tipo de átomo.

Para el modelo basado en los eventos, los entes son una unidad de información, por lo cual el observador notará una evolución del mismo como un todo, que cambia de estado avanzando de un pozo de potencial a otro, mediante un desdoblamiento, que no es un corrimiento en el continuo, sino un salto de un pozo de potencial a otro pozo de potencial. No obstante, la información del estado anterior, el histórico evolutivo del todo, dejando huellas que se transfieren a través del retículo hacia todo el entorno. Por ejemplo, una entidad compleja como una estrella, convive en un pozo de potencial de geometría altamente compleja, la cual presentará una oscilación, tal que sus paredes o barreras de potencial limitantes, acotarán la información de la estrella y a la vez son el mecanismo no solamente de aseguramiento de la información de la estrella, sino el portal mediante el cual las informaciones transferidas de la misma son transferidas

vía retículo como un todo y además mediante un efecto expansivo de onda a través de la información disociativa. Normalmente el observador solamente se percata de la transferencia vía información disociativa que es la que detectan los instrumentos, que algunos modelos y teorías le asocian a algún tipo de partícula responsable de transferir la información al entorno, que no son más que una conjunción de información disociativa que se organiza para mostrar el efecto de existencia de alguna cualidad de la entidad que está interactuando con el entorno. La otra información que se transfiere a través del retículo como un todo, no es visualizada por el observador, ni detectada por los instrumentos, es una información muy compleja que se resguarda en un hipercubo de informaciones, que son necesarias para la generación de la nueva distribución de pozos en los cuales las entidades alcanzarán su nuevo estado. Esta información es transferida en forma instantánea, es la información del todo sobre el todo, como una unidad, toda esta información se produce por entrelazamiento cuántico de todas las partes del todo.

Lo más cercano a un observador cuántico, es el observador que modela la mecánica cuántica, según la cual el observador tiene el efecto creador de la realidad o realidades que se proyectan estadísticamente conformando una realidad aparente. Cuando el observador no vigila los procesos, todos los procesos potenciales están presentes, a la espera de que un observador le defina una realidad para consolidarse, por ello, el observador cuántico es aquel que define la existencia del todo, donde existe una congruencia estadística que emanará una ilusión de información que será la que visualizan los macro observadores.

El observador humano

Un observador humano es una entidad con capacidad de visualizar y evaluar el desarrollo histórico de los entes en un entorno 3D ordinario. Este observador evaluará y dará por hecho la existencia de los eventos que puedan ser detectados por sus sentidos básicos, como el olfato, la visión y la sensibilidad (tacto). A parte de ello, puede utilizar un conjunto de conocimiento para entrelazar informaciones que le lleven a la suposición de la existencia de un evento real de alta complejidad. Tiene las limitaciones que le impone el conocimiento que considera consolidado, por lo cual un mismo evento será visualizado en forma muy diferente dependiendo del desarrollo evolutivo en conocimiento que posea. Es decir, en una época un evento será analizado y valorado de una forma, mientras que en otra época puede ser todo lo contrario.

Dada la gran cantidad de limitaciones que tiene el ser humano para comprender la existencia de las interacciones que se dan entre los entes de su realidad aceptada, debe utilizar algunas extremidades para comprender su entorno. Estas extremidades conforman un conocimiento aplicado denominado tecnología, la cual depende de los paradigmas que de por válidos la sociedad o comunidad científica del momento. De manera, que la tecnología es variante, pues la naturaleza poco a poco le va mostrando cuáles son sus aciertos y cuáles son sus desaciertos, provocando que el ser humano se vea obligado a ir cambiando sus paradigmas.

No obstante, a que la naturaleza trata de revelarle al ser humano la verdad del todo, este tiende a estar siempre en zonas de confort, lo cual provoca que sus paradigmas tiendan a estar presentes durante grandes periodos de tiempo, generando un atraso significativo en la evolución del conocimiento del todo. Un paradigma amarra no solo al conocimiento consolidado que se asume valedero, sino a la tecnología, pues "**Hecho el instrumento, hecha la trampa**", donde estos se generan de manera que concuerden con esos preceptos que son considerados verdaderos.

Sin embargo, la naturaleza es cambiante y produce que ciertos miembros de la sociedad sean diferentes y visualicen a su entorno en forma diferente, pero debido a ese confort que se da en la comunidad científica, estas personas llegarán a tener problemas de aceptación y corren el peligro de ser considerados seres de pensamiento anormal, inclusive podrían ser ridiculizados. Un cambio en el paradigma vigente es un proceso muy desgastante, pues no solamente se tiene que luchar contra el conocimiento entrelazado considerado valedero, que puede inducir a una infinidad de errores, sino también contra lo que indican los

instrumentos que son generados a partir de una teoría que quizás posea errores de gran magnitud, que al no ser confrontada contra una generalidad de un todo mayor, ha funcionado, pero es quizás una atrocidad contra el verdadero conocimiento.

El científico es un observador especial con una gran responsabilidad, el cual aporta su mayor esfuerzo y presenta el conocimiento que él quiere dar a la sociedad, para que sea útil, pero está amarrado a un conocimiento previo que podría llevarlo a deducciones que se alejan mucho de la realidad vista desde el todo. Su método de investigación, que involucra al método científico, podría ser su peor enemigo, pues utilizará instrumentos que también están amarrados a ese conocimiento previo, que quizás solamente es parcialmente válido para casos muy especiales, donde una mentira piadosa funciona para ellos, pero aleja al observador de conocer su verdadera realidad.

Observadores en multiversos

Un multiverso es un macro conglomerado de información que se entrelaza, generando bloques independientes de información que se entrelazan, sin generar una confrontación con el proceso evolutivo del bloque mayor de información que los contiene, de tal forma que el todo mantiene su integridad. Todo multiverso está conformado por un conjunto de información disociativa, que se generó por replicación cuántica mediante el fenómeno de superposición cuántica, que fue expuesto a todo un proceso dinámico pasando por diferentes etapas evolutivas. Durante su evolución se conformaron mega entes de información que guardan una integridad por entrelazamiento de sus componentes, manteniendo consistencia entre ellos mediante desdoblamientos, consolidándose en una o más realidades.

En base a su geometría los multiversos, pueden ser homogéneos o heterogéneos, por ejemplo podría existir un multiverso donde todos sus universos poseen estructura de distribución ordinaria, conformándose solamente universos dimensionales ordinarios, que existirían en espacios nD ordinarios, como los universos **XYZ**, **YZWM**, **XYZMW** y cualquier otro, cuyos superejes sean ordinarios. Estos superejes, son un recurso de ordenamiento o de distribución, que emula la existencia de un espacio donde los entes pueden ser ubicados y visualizados por el observador.

Los superejes que el observador macroscópico visualiza en su realidad, son un producto estadístico de transferencia de información que se presenta entre los microretículos curvos cerrados que contienen a los microejes básicos que definen los grados de libertad elementales de todo cuanto existente en la misma. Los superejes ordinarios, son producto de una transferencia de información que escapa de un microretículo a otro siendo representados por fibras dimensionales que bordean tangencialmente a los microretículos, que al sumarse dan la ilusión de superejes ordinarios, curvos, helicoidales y de otras geometrías. Cada observador visualizará una realidad que abarca un espacio y una función de ordenamiento de eventos, la cual no tiene restricción sobre su evolución. Lo cual permitiría inclusive la existencia de realidades cíclicas y pendulares, donde un conjunto de eventos quedan atrapados como ecos, donde cada evolución tiene un etiquetado único, con el fin de asegurar la unicidad de los eventos en el todo.

Un observador en los multiversos está restringido por la capacidad permitida de interacción con el espacio y el ordenador de eventos propio de la realidad permitida para el mismo. Los multiversos pueden ser como burbujas que se mueven en sistemas dimensionales superiores, en los cuales hay bloques menores de información entrelazada, donde ese entrelazamiento se presenta entre espacio, ordenador, eventos y observador. Por ejemplo si se tiene un multiverso pentadimensional **XYZWM**, en el coexisten los universos tridimensionales, **XYZ**, **XYW**, **XYM**, **YZW** y **YZM**, cada uno con su independencia de generación de eventos, que sean congruentes con el hiperespacio **XYZWM**, al igual que los universos tetradimensionales **XYZW**, **XYZM**, **XZWM** y **YZWM**. Donde en cada uno de esos universos, debido a las diferentes formas en que se puede generar los planos de su espacio, debido a la superposición de las

fibras dimensionales, se generan muchas realidades diferentes, sometidas a sus funciones ordenadoras de eventos.

En un espacio tridimensional espacial pueden existir infinito número de realidades alternativas, que evolucionan mediante desdoblamientos, donde de una realidad puede generarse otra cadena de realidades, lo cual genera, que el hipercubo de hipercubo de información asociado a la información de los eventos de este espacio, tienda a ser más complejo con cada desdoblamiento que se genere en cada una de las realidades. Debido a que las métricas en cada una de las realidades puede ser diferentes, cada uno de los observadores pueden visualizar un mismo evento que afecte a varias realidades en formas diferentes, tal y como es el caso que menciona la teoría de la relatividad especial. Esto no conlleva a ninguna paradoja, ni contradicción, pues todo lo que existe es información que se organiza mostrando una ilusión de lo que visualizan los observadores.

Un observador de una realidad conformada por la proyección de varias realidades en donde se consolidan los eventos entrelazándose, visualizará eventos que dentro de la teoría general aceptada por el mismo mostrará una relatividad característica de los eventos debido a la relación entre las métricas de las realidades que se proyectan como una sola, siendo considerado los fenómenos como relativistas, donde su relación no es necesariamente lineal.

Observadores entrelazados

La mecánica cuántica propone que las partículas no tienen una existencia definida en el espacio tiempo, por lo cual pueden convivir simultáneamente en diferentes posiciones y tiempos. Por tal razón, pueden interactuar con su entorno como si fueran una o más partículas simultáneamente, como es el caso del experimento de la doble rendija.

Los observadores que se desdoblán en varias realidades quedan entrelazados de diferentes maneras, una respecto a sí mismo y sus imágenes, además de un entrelazamiento con el todo, para asegurar la unicidad de los eventos y para su existencia dentro de su realidad. De tal manera, que no debe extrañarse, que cierta persona bajo ciertas circunstancias sienta que algo no agradable está ocurriendo en su entorno. Estas sensaciones podrían ser inducidas por un entrelazamiento de entes, donde alguna de sus imágenes que está en las otras realidades se ve sometida a una condición no agradable. Este tipo de eventos puede ser indicado mediante expresiones como $\langle i | (\{x_1, x_2, \dots, x_n\}, i\{y_1, y_2, \dots, y_n\}) \rangle$, para cada uno de los eventos, teniendo en común algunas entradas como las coordenadas espaciales.

Cuando se tienen observadores entrelazados cada uno de ellos vive su realidad, es decir, tiene definido un espacio de existencia en el cual evoluciona mediante desdoblamiento, según una función de ordenamiento de eventos que define su realidad. Por lo tanto, estos no necesariamente tienen que estar siempre entrelazados, pueden tener cada uno de ellos una serie de premisas consideradas verdaderas, que difieran de algunos aspectos. Esto permitiría que bajo ciertas condiciones un observador pueda enviar un mensaje al otro observador que se encuentra entrelazado, bajo una condición que permita que la información de entrelazamiento no sea opacada por la información del entorno cercano, permitiéndole al otro recibir un mensaje, quizás hasta con una valoración que no esté acorde con lo que él en su realidad considera válida. Lo anteriormente mencionado, explica porque a pesar de que cada observador tiene una infinidad de copias que coexisten en un mismo espacio pero en diferentes realidades no estén conectados todo el tiempo. Un factor es el apantallamiento que produce la información del entorno sobre la información recibida por entrelazamiento y la otra proveniente de un enmascaramiento de la información entrelazada que al sumarse genere una información que no pueda ser comprendida por el observador receptor. Esta relación de informaciones es parte del mecanismo que resguarda la información de cada una de las realidades, donde pueden existir miles de copias de cada uno de los entes existentes que están entrelazados y que pueden vivir su propia realidad, siendo afectados de forma mínima por dicho

entrelazamiento. No es lo mismo tener dos partículas entrelazadas que millones de partículas entrelazadas, entre más partículas o entes se entrelacen, menos capacidad existe de conexión entre las partículas entrelazadas, quedando la información sin ser recibida en forma eficiente. Si se tienen dos partículas entrelazadas, si afecta una la otra también es afectada y la transferencia fantasmal de información es muy simple. Si se tienen millones partículas entrelazadas, cada una afectada por diferentes entornos, las partículas no podrán responder a todas las opciones posibles durante el mismo evento, pues existirán condiciones opuestas dentro de ese conjunto de eventos probables, durante ese evento entrelazado complejo. La única posibilidad de respuesta a un sistema de partículas entrelazadas, es mediante la respuesta con muchas imágenes potenciales donde cada una responde a una llamada de algunas de las partículas entrelazadas. Pero, estas nuevas partículas potenciales pueden desdoblarse en varias y aumentar la complejidad de la transferencia y respuesta a dicha información.

El efecto del observador

El observador de Newton, es un observador ajeno a su entorno, donde la única diferencia que se presenta entre los mundos visualizados depende del comportamiento del observador respecto a sistemas de coordenadas inerciales. Si los observadores se desplazan a velocidad constante la variación de su entorno es descrito por cualquiera de los observadores denotando el mismo cambio. Sin embargo, el sonido puede ser afectado a la hora de realizar su análisis, presentándose un fenómeno denominado efecto doppler, de tal manera, que el observador puede visualizar una información u otra dependiendo de que como es el movimiento relativo entre la fuente emisora de ondas y el mismo observador. No obstante, el tiempo y el espacio en esencia mantienen su geometría. Por lo tanto, se puede encasillar a todos los eventos dentro de una realidad común.

El observador de Einstein, genera un cambio en las realidades de cada uno de los observadores, donde el conocimiento clásico no es respetado, estando todo condicionado a que la información se desplaza siempre a una velocidad constante, independientemente del sistema de referencia empleado. Esto provoca que tanto el espacio y el tiempo se distorsionen, mostrando una realidad en medición muy diferente para cada uno de los observadores.

El observador de la mecánica cuántica genera un cambio absoluto en la concepción del todo, donde todo en esencia está definido por ondas de probabilidad, implicando la existencia potencial de un ente en diferentes zonas de un hiperespacio, ocupando varias realidades potenciales, de las cuales algunas pueden proyectarse sobre una realidad superior. Para la descripción de eventos que se encuentren en esta condición donde el observador define a su entorno, a partir de un conjunto de realidades potenciales que se pueden proyectar y entrelazar, la utilización de las cantidades hipercomplejas n dimensionales, toma su importancia, pues quizás es la estructura matemática más simple que se pueda emplear, de manera que pueda ser analizada por este observador tan especial.

El observador de la mecánica cuántica es muy complejo pues es él el generador o quién condiciona al todo que debe ubicarse en su respectiva realidad. Por ejemplo, si se tiene un electrón de una región conductora, este en esencia no posee ninguna característica que lo identifique como partícula, él es modelado como una función muy compleja de funciones de onda, donde cada una tiene una amplitud de probabilidad de existencia y que dependiendo de su entorno y algunas particularidades asociadas a él, puede emular el comportamiento de una partícula, al interactuar con el observador. Si el observador no interactúa, el electrón seguirá siendo una onda, que emite información de su existencia hacia todos los rincones probables de existencia de eventos. Por tal razón, se puede decir que el que le impone el carácter de partícula es el observador, esa característica no le corresponde al electrón, corresponde a la interacción observador onda y entorno.

El espacio según el observador de la mecánica cuántica, es un caldo de información, que auto genera

regiones para existencia de los entes como ondas, que evolucionan pasando de un pozo de potencial a otro como una unidad mediante el proceso de desdoblamiento. El espacio deberá transmutar sus oscilaciones de tal manera que genere el mismo espacio donde existirá el ente y a la onda que identifica a la partícula, la cual tiene la propiedad que al interactuar el observador puede transmutar a esa emulación que se denomina partícula. Por ello, la partícula como tal es una información, donde la onda es la que existe y la interacción con el observador es lo que le permite generar esa ilusión como partícula.

La luz se comporta en forma similar, es una onda que al interactuar con el observador puede comportarse como una partícula. Recuerde que la luz es producto de una oscilación de campos eléctricos y magnéticos, lo cual genera una onda, es la interacción con el observador y con el medio lo que le permite comportarse en ciertas situaciones como si fuese un paquete similar a una partícula. Un fotón sin espacio no existe, porque el mismo espacio es el que lo genera, es un modo de vibración del mismo espacio que se desdobra en el mismo espacio (información dentro de información).

Si el observador es un ente ubicado en el espacio, el observador se desdoblará y podrá existir en diferentes regiones del hiperespacio, en diferentes realidades simultáneamente, pero por el principio de conservación de la integridad de la información, no se percatará de su desdoblamiento a hacia estas, a menos que se produzca un efecto debido al burbujeo hiperdimensional. Es decir, el observador podrá existir en realidades adelantadas, atrasadas y diferentes, siendo todas estas las realidades alternativas en que puede existir como ente, debido a la superposición cuántica. Este tema del desdoblamiento del observador está relacionado con lo que menciona Jean Pierre Garnier, a cerca del observador de una realidad donde este posee una cadena infinita de existencias adelantadas y atrasadas.

Dinámica de los observadores

Un observador es un testigo de la existencia de una serie de eventos en una realidad determinada, que ocurren en un hiperespacio permitido para la existencia de dichos eventos. Pero, en una realidad pueden convivir muchos observadores, donde cada una de ellos caracteriza a una serie eventos que podrían ser registrados por varios observadores. Esto involucra, que como el efecto del observador crea una realidad asociada a su existencia, la presencia de varios observadores, va a crear diferentes realidades, una para cada uno de ellos, las cuales pueden proyectarse conformando una realidad mayor, donde existirán muchas concordancias y otras diferencias que pueden ser provocadas por diferentes factores. Cada uno de los observadores tendrá un conjunto de premisas que considera válidas para analizar su realidad, estas premisas no necesariamente serán las mismas, lo cual conlleva a que un observador note más anomalías que otro. Las anomalías no son casuales, son producto de un conocimiento pobre acerca de lo que ocurre en una realidad. Todo tiene una explicación, pero el contexto con que se mida, depende del conjunto de premisas supuestamente valederas para los observadores. Los mecanismos mediante los cuales el observador obtiene la información de su entorno, altera la visión entorno, siendo los ejemplos más conocidos, los mencionados por Einstein para descubrir la posición y estado de movimiento de una partícula, en los cuales se emite un fotón para que interactúe con la partícula y el rebote lleve la información de la partícula. Al interactuar el fotón con la partícula genera una distorsión de la realidad de la partícula, por lo cual el fotón no lleva una información exacta referente a la partícula, pues recuerde, que la integridad de la partícula está protegida por una barrera potencial, encerrando a la partícula en un pozo de potencial, de manera que para el fotón interactúe deberá interactuar primero con la barrera que define el espacio de existencia del fotón. De tal manera, que la información que lleva el fotón que rebota, es la de la partícula más una perturbación sobre la barrera que protege a la información de la partícula.

Para el modelo basado en los eventos, la interacción de un fotón con una partícula, debe realizarse durante un desdoblamiento, lo cual implica, que el mismo fotón tiene que desdoblarse muchas veces para regresar al detector del observador, al igual la partícula evoluciona por desdoblamiento, donde el mismo

espacio genera su espacio en una dinámica muy compleja. Todo esto conlleva, a que es imposible que un observador conozca la realidad absoluta de una partícula, pues inclusive debe tomar en cuenta la respuesta de su entorno.

Cada observador tiene una capacidad de existencia en una realidad, la cual se ubica en un espacio que es definido por las fibras dimensionales que generan el tejido espacial de existencia para los eventos, los cuales se etiquetarán con una función ordenadora de eventos, con el fin de resguardar la unicidad de los eventos. Por ello, en un hiperespacio definido, existirá una infinidad de tejidos espaciales que difieren su creación respecto a las fibras dimensionales que los formaron. Por ejemplo en el espacio **XYZ**, pueden existir infinito número de tejidos espaciales diferentes, cada uno de ellos está disponible para generar realidades alternativas, que se diferencian por la función ordenadora de eventos, lo cual conlleva a que los eventos de estas realidades tienen que ser etiquetadas, por cantidades hipercomplejas de nivel n , las cuales contienen una parte que se refiere al tejido espacial y otra a las variables de la función ordenadora de eventos. En estos tejidos espaciales, en su realidad definida por la función ordenadora de eventos, es donde el observador ubica a los eventos. Por ejemplo en un hiperespacio **XYZ**, con una función ordenadora lineal con $X_H = Y_H$, se emula el modelo de existencia del universo que describe al ciencia actual, empleando para ello, un espacio tridimensional ordinario y una función ordenadora de eventos denominada tiempo. Estas variables son los argumentos de la función ordenadora $f(x_H, y_H) = x_H e_{x_H} + y_H e_{y_H}$, con la cual el observador puede ubicar objetos y describir una evolución de los mismos.

Los observadores de Newton y Galileo, convivían en un hiperespacio definido por un tiempo y un retículo continuo 3D ordinario, inmutables, ni el tiempo ni el espacio podrían encorvarse ni dilatarse. Las diferencias entre las información de los observadores, eran producto de puntos de referencia, velocidad y aceleración de su sistema de coordenadas. Si los sistemas de coordenadas eran inerciales, los cambios en el estado del movimiento de las partículas serían medidos de igual manera para todos sus observadores.

Los observadores de Einstein, tienen el condicional de que información no puede viajar más rápido que la luz y la que la luz se desplaza a igual rapidez independientemente del marco de referencia que se utilice. Además, su ordenador de eventos denominado tiempo puede dilatarse hasta congelarse completamente, de manera, que pueden existir eventos que no tengan ordenador, pues este se congeló.

Los observadores que el modelo basado en los eventos emplea, poseen características muy definidas, donde para cada realidad existe un observador, que visualiza a su realidad y aquellas que pueden proyectarse sobre la misma. Esto conlleva a que los observadores pueden convivir con mundos que se desarrollan sin ser conscientes de que estos existen. Sin embargo, debe existir una coherencia con el todo, lo cual implica que pueden existir eventos que afecten a todos los hiperespacios posibles, lo cual evoca a un entrelazamiento del todo con el todo.

Observadores tecnológicos

Un instrumento es una extremidad que emplea un ser inteligente para realizar labores que con sus propios sentidos o bien con sus habilidades propias no las puede realizar. Un microscopio es una herramienta muy útil para visualizar a objetos muy pequeños, un telescopio es un instrumento que ayuda a la visualización de objetos muy lejanos. Sin embargo, los instrumentos tienen varias limitantes en cuanto a la información que pueden aportar, una de ellas es la resolución propia del mismo, así como la validez real de los conocimientos con que se diseña el dispositivo. Existe una relación directa entre las premisas que el observador considera verdaderas, respecto a la información que el instrumento va a generar. Por ello se indica, que **“Hecho el instrumento, hecha la trampa”**. Los instrumentos llevarán consigo la realidad aceptada por el observador, lo cual encadenará al nuevo conocimiento como aceptado, a aquel que solamente sea coherente con la teoría aceptada. Sin embargo, no siempre se puede tapar el sol con un dedo, a veces se llega a condiciones imposibles, y es en ese momento que florecen nuevas propuestas, que

por lo general se solicitan que sean coherentes con las anteriores, a pesar de ese fracaso. La problemática de las semiverdades se transfiere a las áreas de conocimiento derivadas que usan como premisas lo considerado valedero, generando un encadenamiento de semiverdades que tratan de auto sostenerse, pues son parte del paradigma del momento.

La mente es un instrumento que se puede modelar y la sociedad en sí siempre lo modela, por lo tanto, siempre el ser inteligente que conviva en una sociedad es modelado según sus paradigmas, buenos o malos, y aquellos que no concuerden con dicho paradigma corren peligro. La problemática de este modelo, donde se inculca una realidad forzosa es patente, pues a partir de un conocimiento obligado, se generan otras agrupaciones de conocimientos que son coherentes con el paradigma, lo cual se convierte en otro instrumento de dominación, pues si no se sigue las reglas de esos paradigmas, falsos o verdaderos, el observador será atacado por el sistema, donde los miembros del sistema son adoctrinados hacia ese paradigma.

Por lo tanto, los instrumentos que se crean como apoyo a la investigación, pueden convertirse en el peor obstáculo que la humanidad o comunidad inteligente pueda tener. No obstante, la limitación que ofrecen los sentidos naturales de los seres inteligentes, obliga a correr ese riesgo.

Dentro de los observadores tecnológicos se tienen a los satélites, sistemas computacionales, microscopios, telescopios, que con la tecnología actual, pueden ser diseñados para el empleo de una inteligencia artificial básica, que puede generar alertas, decisiones sobre qué es lo más importante y otras acciones que normalmente el humano realizaba.

El ordenamiento de los eventos que realizará un observador tecnológico está en completa dependencia de las premisas que el observador ordinario tenga de su realidad, por lo tanto, el que un instrumento realice un ordenamiento de eventos de una forma determinada, no es una información fiable respecto al todo, pues fue programado a seguir dichas premisas. Por lo cual, cuando el paradigma cambia radicalmente, puede cambiar radicalmente el sistema o mecanismo de ordenamiento de los eventos y las realidades como un todo, cambian hacia esa nueva visión, que no necesariamente es la válida para describir al todo.

El hipercubo potencial y el observador

La creencia preponderante que la ciencia tiene actualmente define la existencia de solamente un universo y una realidad, lo cual conlleva a una simplicidad en cuanto al conocimiento previo básico para convivir con dicha realidad, y que ha generado un conocimiento derivado asociado a muchas áreas posibles de investigación, dentro de dicha limitante. Sin embargo, algo está naciendo en la mente de muchos miembros académicos, sobre la necesidad de revisar dicha verdad, que aparenta tener algunas inconsistencias. La posible existencia de la energía y la masa oscura, la posible existencia de otros universos, la posible existencia de muchas realidades, la posible aplicabilidad de la superposición cuántica a todo tipo de entes, independientemente de que sean partículas o entes complejos como los mismos universos, lleva a una revisión del todo, lo cual obliga posiblemente a un cambio radical de las bases que se consideran aceptadas, dentro de este viejo paradigma.

La unicidad de los eventos en una realidad de capa, tan compleja como la que podría existir, con infinito número de realidades probables, obliga a un cambio rotundo en el estudio del todo, hasta en asuntos considerados como ya definidos, tales como en el ordenamiento de los eventos. Donde estos eventos son llevados a una consolidación en sus espacios permitidos de existencia que mediante la interacción observador y entorno infiere una información en la mente del observador o sobre el sistema de detección de la misma, que se prioriza como relevante dentro del todo y genera las realidades propias de cada una de las entidades y que visualiza el observador. Cada observador filtrará la información de su propio espacio permitido, quedando la mayoría oculta ante la observación, hasta que se presente alguna situación que no le permita al observador despreciar la participación de la información que el mismo no tomó en

cuenta y que podría estar en ese momento en contra de lo que consideraba verdad hasta este momento. Dado que el efecto del observador define las realidades, o bien las consolida dentro de un marco de existencia, el hipercubo de información del todo, se llena constantemente de hipercubos de información que vuelven a analizar a los hipercubos anteriores. No obstante a este hecho, la información de los hipercubos anteriores, no se pierde pues el cúmulo de realidad consolidada, pues para el mismo proceso de acumulación de información en el hipercubo es un evento único como un todo imposible de alterar, pues describe esa esencia de su todo consolidado y potencial a ser. De manera, que la unicidad de los eventos, conlleva a que la información de los multiversos con sus realidades, siempre se mantenga completa, ocurriendo que cada vez que se desvele durante una evolución por desdoblamiento un misterio de información nueva, esta complementará a la anterior.

A pesar de lo mencionado anteriormente, se debe tomar en cuenta que debido a la superposición cuántica, que desde que nace el primer cuanto primigenio, puede generarse todo el hipercubo potencial de información evolutiva, definiendo toda la gama de probables eventos, que serán la semilla para la evolución del todo. Esto no va en contra del libre albedrío, porque es el efecto observador el que define las trayectorias de enlace de los eventos que se encuentra dentro del hipercubo de hipercubo de evoluciones potenciales, donde este observador es un observador colectivo que enmarca al todo.

Mecánica cuántica versus relatividad

La mecánica cuántica eleva a la mente humana a nivel de las probabilidades de existencia de entes en múltiples posiciones, distribuidos por funciones de comportamiento definidas por ordenadores de eventos, que los agrupa a los mismos en lo que se denominan realidades. Donde todo puede partir del nacimiento de un cuanto básico, capaz de replicarse y emular cualquier tipo de propiedad asociada a cualquier ente, donde el efecto del observador, ubica a dicho ente en una realidad consolidada para el mismo. La teoría de la relatividad conlleva a la existencia de una única realidad de comportamientos predecibles, donde el fenómeno de superposición cuántica no es tomado en cuenta, pues la relatividad fue concebida especialmente para un comportamiento definido para una única realidad, predecible.

Los observadores de la mecánica cuántica y de la relatividad son antagónicos, pues los primeros juegan a los dados para definir múltiples existencias, mientras que los segundos, definen una única existencia, donde todas las etapas evolutivas propias de los entes están absolutamente definidas en su realidad. No obstante, los observadores de la teoría de la relatividad pueden tener una convivencia donde un mismo espacio es visualizado de diferente forma, presentándose la probabilidad de existencia de eventos en un universo fuera del tiempo, debido a que este es congelado, quedando dicho evento indefinido en el histórico. Para los observadores de la mecánica cuántica, el pasado, presente y futuro no tienen un significado lógico, pues probabilísticamente un ente puede estar en los tres estados y en lugares diferentes, tal y como lo muestra el experimento de la doble rendija.

Para el modelo basado en los eventos, la mecánica cuántica es una hija del modelo del tiempo, pues su ecuación básica es una ecuación de onda que evoluciona en el tiempo, sin embargo, muchos casos pueden resolverse sin tomarlo en cuenta, quedando la dependencia del tiempo indicada mediante un factor multiplicativo de la función cuya dependencia es el espacio, siendo dicho tratamiento matemático típico de la solución de una ecuación diferencial por variables separables. De tal forma, que la solución obtenida es una función de onda con una infinidad de probabilidades de existencia, pero dicha existencia ocurre en un universo 3D ordinario. Según el modelo basado en los eventos, este universo 3D ordinario, es un universo básico dentro de un conjunto de universos que se forman debido al entrelazamiento entre el espacio y los entes, conviviendo en regiones idealizadas formadas por la definición de replicación de superejes, que definen como conjunto una información referente al espacio donde dichas ondas puede existir superpuestas y es el observador el que define su realidad de existencia.

Médium y observadores naturales

Todas las realidades visibles o detectables son realidades de capa, compuestas por una superposición y proyección de muchas realidades que conforman a la realidad mayormente visualizada. Dada la complejidad de la información de una realidad de capa, mucha de la información no es detectable por el observador debido al apantallamiento que genera el conjunto de información sobre muchas de ellas. En un universo los observadores naturales tienen limitantes naturales propias de su conformación así como aquellas que el mismo entorno induce, lo cual propicia el efecto apantallamiento de la información a diferentes niveles. Por ejemplo, existen limitaciones respecto a intensidad sonora detectable, lumínica detectable, resolución de visión, sensibilidad de los sentidos propios, que provocan que la realidad detectable por los observadores naturales sea diferente.

Dentro de los observadores naturales se encuentran los médium, estos son entes inteligentes o receptores que son capaces de detectar información que se encuentra entrelazada con el todo y ser sensibles a parte de ella, siendo denominados médium. Estos seres capaces de visualizar la información que la mayoría no es capaz de detectar, ya sea con sus sentidos o con instrumentos, por lo general, conocen una realidad diferente que no concuerda con los de mayoría, pues estos se encuentran encadenados a ciertas premisas válidas dentro de sus limitaciones, lo cual podría generarles problemas dentro de las sociedades poco avanzadas en conocimiento, pues podrían ser considerados fenómenos o seres extraños.

Para el modelo basado en los eventos, existen muchas realidades alternativas que se ordenan en capas, producto de la proyección de las realidades menores sobre las mayores, cuya información proviene de un entrelazamiento entre entes, entidades y retículo. Si por algún motivo, existe una condición previa que permite que el entrelazamiento entre varias capas de realidad se presente, aunque sea esporádicamente, la información será visualizada como un todo para estos seres especiales, teniendo la capacidad de ser útil en su realidad o bien complicarle su existencia, pues el médium podría creer que corresponde a su realidad y no percatarse que proviene de otra capa de realidad. No obstante, debido al principio de superposición cuántica y la posibilidad de infinito número de entrelazamiento de las fibras dimensionales, podría darse el caso de que una información de otra capa, emule a un conjunto de eventos de otra capa. Por otro lado, debido a la existencia de ondas de Huygens, también podría ocurrir, que por alguna situación especial, un ser sea sensible a cierta información que lleva mucho tiempo rebotando en un espacio, conformando un eco muy leve cuya información es apantallada por las otras, generando en este la capacidad de visualizar un acto anterior.

Además, dado que la información del todo está entrelazada, un ente tiene la capacidad de coexistir en infinito número de escenarios potenciales simultáneamente, donde todas estas imágenes se encuentran entrelazadas y permitir la visualización hacia eventos que potencialmente están definidos dentro del hipercubo de los hipercubos de información, permitiendo su interacción hacia todas sus posibilidades. Bajo esta condición el espacio tiempo no tiene significado, por lo tanto debido al entrelazamiento, el ser estará en todas sus posibles existencias potenciales, siendo un caso particular de este, el entrelazamiento que menciona Jean Pierre Garnier.

Lo antes mencionado, explica ¿cómo quizás se pudo presentar la visión de algunas personas, que describen posibles actos que ocurren después?, tales como Nostradamus y Edgar Case, que por alguno de los mecanismos antes mencionados, quizás logran obtener cierta información que no es detectable por la mayoría de las personas y por los instrumentos creados por los humanos, que como se mencionó anteriormente, están generados y ajustados a sus premisas consideradas válidas.

Los grandes artistas cuando generan sus obras, probablemente antes de consumirlas, ya las visualizan dentro del conjunto potencial de información, luego con sus manos y destrezas las consolidan en algo que emula ser concreto, siendo este el momento de la consolidación. Pero antes, de consolidarlas, todas las posibilidades de la obra están en la mente del artista y es hasta el último momento que el efecto observador las define sobre el lienzo, mármol u otro material que se emplee para su consolidación final.

Pero, la esencia de la obra no termina ahí, los demás observadores afectan su potencial aceptación dentro de una comunidad artística, anexándole a la obra otras características que van más allá de las que el artista creador le había asociado. Este efecto de creación por parte del artista y del acrecentamiento del concepto que los demás le confieren, se presenta en todo evento que se surja ante la presencia de los observadores. El evento es el mismo y los observadores son los que le incluyen o le restan cualidades en su realidad que es dependiente de sus premisas básicas para la observación.